

- Esta mañana, acompáñenme a repasar una de las cuatro cartas que Pablo escribió a la iglesia de Corinto. Esta carta que estamos estudiando se conoce como 2 Corintios. La última vez que la estudiamos, estábamos inmersos en el capítulo 4, versículos 1-6, donde Pablo le dijo a esta iglesia de Corinto que:
 - A - Ellos (Pablo y los demás discípulos) nunca se desanimaron en su ministerio gracias a la misericordia que Dios les había mostrado. Esto significaba, sencillamente, que comprendían su situación ante Dios. Es decir, comprendían su destino, que se veía reforzado por la certeza de que Dios tenía el control. Que su mano estaba con ellos.
 - B - Dijo que jamás habían actuado con vergüenza ni habían tergiversado la Palabra de Dios, sino que, mediante la proclamación abierta de la verdad, se habían recomendado a la conciencia de todos ante Dios. Lo cual significaba que sus vidas eran prueba del Evangelio de Jesucristo.
 - Dicho de otro modo, eran quienes decían ser, que es precisamente lo que hace un testigo. Esta es la definición misma de un testigo. Nuestro testimonio es quiénes somos, cómo actuamos y respondemos, no lo que decimos. Nuestras vidas son nuestro testimonio, y deben dar fe de Aquel a quien decimos servir.
 - Este concepto fue abandonado hace mucho tiempo por la iglesia. Hombres y mujeres que se autodenominan cristianos se comportan de maneras que dan testimonio de lo contrario de lo que dicen ser en Cristo Jesús.
- Hoy en día, la fe de la iglesia se ha debilitado, diluido y diluido, volviéndose superficial y vacía en el mejor de los casos. Es algo que a menudo exhibimos como un estandarte (a veces), pero que rara vez impulsa o motiva nuestra conducta. Y, lamentablemente, lo veo con mis propios ojos al lidiar con ello a diario en el mundo de los negocios.
 - Hombres y mujeres distorsionan la realidad de quién es Dios y qué espera de cada uno de nosotros. Donde antes el cristianismo significaba algo para el individuo y para la sociedad, ahora (en la mayoría de los casos) es algo secundario.
 - Incluso en el creyente más devoto, su fe se ha convertido en una mera afiliación superficial, o en una especie de vida de «consuelo». Pero eso no es lo que Dios espera de nosotros, y las propias palabras de Pablo nos muestran la verdad en relación con nuestra vida como testigos.
 - El mensaje de Pablo a la iglesia de Corinto fue claro: somos quienes decimos ser, y eso se nota en nuestra conducta. ¿Saben qué? Lo mismo aplica para nosotros. Nuestras vidas deben reflejar nuestra fe, así que la pregunta es: ¿lo hacen?
- Pablo procedió a escribir algunas palabras en los versículos 3 y 4, palabras que resultarían muy controvertidas en el futuro. Dicho esto, probablemente Pablo nunca consideró que sus palabras fueran controvertidas. Pero, como suele suceder, hemos logrado crear algo de la nada, y por lo tanto, sus palabras generaron controversia entre los teólogos bíblicos durante años.
 - ¿Y cuáles fueron esas palabras? Si su evangelio estaba velado (es decir, oculto), si estaba velado, estaba velado para los que perecían. Y luego dijo, en el versículo 4: «En este caso, el Dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo».
 - Estas palabras no deberían haber sido controvertidas, porque simplemente resaltan el testimonio fundamental de las Escrituras, que es que Dios es el creador y nosotros somos su creación.
 - Y precisamente por eso, Él actúa y hace lo que quiere, o como Dios mismo le dijo a Moisés: «Tendrá misericordia de quien quiera tenerla». No voy a repetir todo esto, pero si quieren saberlo todo, les recomiendo que vuelvan a escuchar el mensaje anterior.

- Pablo dijo en el versículo 5 que ni él ni los demás apóstoles se predicaban a sí mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a ellos como siervos por causa de Jesús. Parafraseando, Pablo estaba diciendo que estamos completamente entregados a Jesús. Estamos comprometidos. Lo decimos en serio.
- Una de las maneras de comprobar nuestra veracidad es que no nos promocionamos de ninguna forma. Dicho de otro modo, jamás nos enalteceríamos. De hecho, estamos completamente entregados a ustedes; somos sus siervos por causa de Cristo Jesús. Somos sus esclavos por Cristo, y estamos aquí para servirles y ayudarles mediante el liderazgo de servicio.
- Y finalmente, terminamos nuestra enseñanza con el versículo 6, donde Pablo dijo:

[2 CORINTIOS 4:6](#) Porque Dios, que dijo: «De las tinieblas resplandecerá la luz», es quien ha resplandecido en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

- Una vez más, Pablo reafirma su identidad al recordarles que Dios tiene el control y que Él es quien hace que todo suceda, incluyendo la salvación. Esto es lo que quiere decir cuando afirma que Él es quien ha hecho brillar la luz de Jesús en nuestros corazones y *nos ha dado la luz del conocimiento de la gloria de Dios* en el rostro de Cristo.
 - Dios es el único. Él y solo Él es quien comenzó una obra en ellos, y Él y solo Él es quien será fiel para completarla, lo cual armoniza perfectamente con lo que Pablo escribió en [Filipenses 1:6](#), que decía:

[FILIPENSES 1:6](#) Porque estoy seguro de esto: que el que comenzó entre vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

- Y esa, amigos míos, es la verdad. Dios es quien toca el corazón. Él, y solo Él, es quien los guardará hasta el final. ¡Todo comienza con Él y termina con Él! Pero ¿por qué les cuenta Pablo todo esto? Porque algunos en la iglesia, uno en particular, comenzaron a murmurar y a decir que Pablo tal vez no era quien decía ser.
 - Esta persona obtuvo el apoyo de otros, que es como siempre empieza. Los murmullos generalmente comienzan con una persona y luego cobran fuerza. Ahora bien, antes de continuar esta mañana, quiero destacar lo que considero un punto importante a tener en cuenta sobre la defensa de Pablo.
 - Y es que, en ningún momento, Pablo cita sus propios logros como motivo para que confíen en él o crean en él. Al contrario, constantemente los remite a Jesús. ¿Y por qué es importante? Es importante porque solo Dios puede cambiar la mente y el corazón. Nosotros no podemos cambiar nada.
 - Podemos hablar hasta cansarnos, pero al final, Dios será quien dé los resultados. Así son las cosas. Continuando con lo de esta mañana, retomamos el capítulo 4 de 2 Corintios, donde Pablo continúa con su defensa, o su explicación, si se prefiere, de quiénes son él y los demás apóstoles/discípulos.
- Ahora, antes de leer los siguientes versículos, permítanme decirles que lo que estamos a punto de leer es una promesa de Dios. Una promesa en la que todo creyente puede confiar. No era solo para Pablo;

también es para ti y para mí. Así que, leámosla y veamos de qué se trata esta promesa:

[2 CORINTIOS 4:7](#) Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para que la extraordinaria *grandeza* del poder sea de Dios y no de nosotros mismos;

[2 CORINTIOS 4:8](#) Estamos afligidos en todo, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados;

[2 CORINTIOS 4:9](#) perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos;

[2 CORINTIOS 4:10](#) llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

[2 CORINTIOS 4:11](#) Porque nosotros, los que vivimos, somos constantemente entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

[2 CORINTIOS 4:12](#) Así que la muerte obra en nosotros, pero la vida en vosotros.

- La palabra Poderoso ni siquiera alcanza a describir lo que realmente se dice en estos versículos. A partir del versículo 7, Pablo dice que tenemos este tesoro en vasijas de barro (el griego dice: «Vasijas de barro»).
- Si eres creyente, tú y yo, nuestros cuerpos son recipientes. Son vasijas. Entonces, si realmente somos recipientes o vasijas, la pregunta inmediata es: ¿qué guardamos dentro de nosotros mismos como recipientes?
- Dios nos creó con un propósito, y según las propias palabras de Pablo, sabía que fuimos creados para guardar algo. ¿Qué es, entonces, lo que guardamos? Pablo dice que es un tesoro. ¿Pero qué es este tesoro? Si nos remitimos al versículo 6, encontramos la respuesta. Leámoslo de nuevo.

[2 CORINTIOS 4:6](#) Porque Dios, que dijo: “Que la luz resplandezca en medio de las tinieblas”, es quien ha resplandecido en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

- ¿Qué es este don? Es el conocimiento y la revelación de Jesucristo. ¿Y a qué conduce finalmente? A la salvación, que hace que el Espíritu Santo habite en tu cuerpo. Y, si esto es así (y lo es), significa que hay algo puro y santo viviendo dentro de ti.
- El problema es que coexiste con otra cosa, ¿qué es? Tu carne, ¿qué es? El enemigo de Dios. Y estos dos están en constante lucha. Si te preguntara cuál de los dos preferirías que predominara en tu vida, supongo que dirías, o al menos espero que digas, que el Espíritu Santo, ¿verdad?
- Y si ese es el caso, entonces les pregunto: ¿cómo se ve eso hoy en día? Pablo decía que él y los demás discípulos estaban tan llenos de Dios que sus vidas mismas lo irradiaban. Era como si Dios emanara de sus poros.
- Y lo mismo se aplica a nosotros, porque lo que produjo este efecto en Pablo también está disponible para ti y para mí. No somos diferentes de Pablo ni de los demás discípulos.

Nosotros también podemos tener a Dios en su totalidad. Podemos tener tanto de Dios que, sin siquiera pronunciar palabra, cuando la gente interactúe con nosotros, lo sentirá y comenzará a indagar sobre Él.

- A continuación, Pablo dice que, como creyentes, somos recipientes, vasijas terrenales. Y como recipientes, estamos llamados a albergar o contener una parte de Dios, y aquello que debemos contener o albergar es el tesoro del que habla Pablo.
 - Pero para mí, eso plantea la pregunta: ¿por qué Dios nos eligió como vasijas para habitar a sus hijos de esta manera?
 - En otras palabras, ¿por qué Dios eligió poner dentro de ti y de mí su Espíritu Santo? Es decir, no tenía por qué hacerlo, ¿verdad? No, no tenía por qué. Entonces, ¿por qué lo hizo? Porque estaba haciendo algo, como siempre. Estaba, y sigue estando, trabajando en su plan. ¿Y cuál es ese plan?
 - Pablo nos lo dice en la segunda mitad del versículo, cuando dice:

2 CORINTIOS 4:7 Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro, para que la extraordinaria *grandeza* del poder sea de Dios y no de nosotros mismos;

- Es sencillo. Dios eligió habitar en un creyente y convivir con nuestra carne para que su gloria y la grandeza de su poder se manifestaran en nosotros. Y, finalmente, su luz brillaría en un mundo oscuro y moribundo.
 - Nuestro cuerpo terrenal forma parte del método que Dios utiliza para infundir Su Luz en este mundo. En otras palabras, somos los instrumentos que Él usa para cumplir Su voluntad. Así que, una vez más, ¿cómo te va siendo un instrumento útil de Dios?
 - ¿Posees la «Ley de Atracción Espiritual»? En otras palabras, ¿la gente se siente atraída hacia ti porque irradian las características de Jesús? ¿O sucede lo contrario? ¿En lugar de atraer a la gente, la alejas?
 - La forma más segura de alejar a la gente es afirmar ser cristiano, «seguidor de Cristo», y luego actuar de manera opuesta o mostrar características contrarias a las de Cristo. Dicho de otro modo, proclamar la fe al mundo pero no mostrar los frutos del Espíritu. ¿Cuáles son esos frutos?
 - Amor, alegría, paciencia, bondad, fidelidad, mansedumbre y, redoble de tambores, autocontrol. Es difícil, ¿verdad? Es difícil para todos, creyentes y no creyentes. Por cierto, por eso creo que la característica más difícil de controlar en nuestras vidas es la que le dará mayor gloria a Dios.
- Piénsalo. ¿Pierdes el control cuando te enojas o mantienes la calma y la oración? ¿Eres lento para hablar o reaccionas con ira? Estas características de Cristo son las que atraen a la gente a Jesús.
 - La gente espera que pierdas la cabeza, y cuando no lo haces, se detienen a preguntar. Recuerda, no se trata de ti, sino de Él brillando a través de ti, y esto siempre debe estar presente en nuestra mente mientras vivimos cada día de nuestras vidas.
 - Los versículos 8 y 9 dicen:

2 CORINTIOS 4:8 Estamos afligidos en todo, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados;

[2 CORINTIOS 4:7](#) perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos;

- En estos versículos reside la promesa de Dios de la que les hablaba antes. Es una promesa disponible para todos los creyentes, como la de Pablo. Aunque seamos afligidos en todo sentido, no seremos aplastados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.
 - Es sencillo. Dios lo ha dejado claro, repetidamente. Jamás nos abandonará ni nos desampará. Y al igual que Pablo y los demás discípulos, esta es una promesa en la que tú y yo también podemos confiar. No importa cuán mal se pongan las cosas; Él siempre está contigo. Y eso aplica incluso si no sientes su presencia en ese momento.
 - Recuerda, el hecho de que no lo sientas no significa que no sea cierto. Los sentimientos son emociones, y te aseguro que, incluso en los momentos más oscuros de tu vida, si oras, estudias y buscas a Dios, la sensación de su presencia volverá. Así que no te preocupes por ese sentimiento. Simplemente recuerda la promesa.
 - Este mundo siempre intentará derribarnos y robarnos la alegría. Nos arrastrará por el fango de la vida. Pero Dios siempre nos mantendrá en pie. ¿Y por qué? Por lo que acabamos de leer en los versículos 10-12. Permítanme leerlo de nuevo.

[2 CORINTIOS 4:10](#) llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

[2 CORINTIOS 4:11](#) Porque nosotros, los que vivimos, somos constantemente entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

[2 CORINTIOS 4:12](#) Así que la muerte obra en nosotros, pero la vida en vosotros.

- Las palabras de Pablo aquí son casi poéticas. En estos versículos nos describe con detalle la difícil situación que atravesaban él y los demás apóstoles y discípulos. Pero también nos explica el porqué de todo aquello. Dice que siempre llevan consigo la muerte de Jesús.
 - Para que, *Y ESTA ES LA CLAVE*, para que, LA VIDA DE JESÚS TAMBIÉN SEA REVELADA EN SU CUERPO.
 - Las palabras de Pablo pueden resultar un poco confusas, pero el concepto es fácil de entender. Permítanme explicarlo brevemente. Una vez que somos salvos, el siguiente paso es la santificación. Esto consiste simplemente en alcanzar el crecimiento espiritual, que no es más que madurez espiritual.
 - ¿Y por qué es así? ¿Por qué Dios te exige esto? Porque este es el método que utiliza para cumplir su voluntad, para llevar a cabo su plan para la humanidad. Somos sus instrumentos, y la única manera de ser instrumentos eficaces es mediante la santificación. Cuanto más maduramos, más nos usa Dios.
- Entonces, si sientes que Dios nunca te involucra realmente en la vida espiritual, probablemente sea una cuestión de madurez. Necesitas buscarlo diariamente a través de su Palabra y comenzar tu camino de crecimiento espiritual. Pero, ¿qué tiene que ver eso con los versículos 10, 11 y 12?
 - Lo que Pablo nos dice es que, a través de la persecución, las pruebas y su reacción ante ellas, ellos

mismos experimentan un poco de lo que Jesús experimentó. Pablo también dijo esto mismo en [Filipenses 3:7-11](#) . Escuchen lo que dijo:

[FILIPENSES 3:7](#) Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he considerado pérdida por causa de Cristo.

[FILIPENSES 3:8](#) Más aún, considero que todo lo demás es pérdida comparado con el valor incomparable de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero basura, para ganar a Cristo.

[FILIPENSES 3:9](#) y ser hallado en él, no teniendo una justicia propia que provenga de la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia que *procede* de Dios por la fe,

[FILIPENSES 3:10](#) para conocerle a él, y el poder de su resurrección, y la participación en sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte;

[FILIPENSES 3:11](#) si de alguna manera llego a resucitar de entre los muertos.

- Este proceso, o concepto, si se prefiere, es el de «Sufrir por Cristo», y a través de ese sufrimiento se establece una conexión con su muerte. Si bien Pablo y los demás sufrieron tratos severos, incluyendo palizas y encarcelamiento, nada se compara con el sufrimiento que Cristo padeció en la cruz.
 - Pero, en cierta medida, a través de sus propios sufrimientos, lograron conectar con lo que Jesús experimentó. Se entregaron a todo esto por su vocación, por su ministerio. Y por eso, conectaron con Él a un nivel completamente diferente.
 - Dicho esto, nosotros también podemos experimentar lo mismo que Pablo y los demás, pero para ello debemos poner nuestros propios sufrimientos en la perspectiva adecuada. Debemos usar nuestros sufrimientos para glorificar a Dios. ¿Y cómo lo hacemos? Dirigiendo al mundo exterior hacia la cruz a través de nuestro dolor.
 - En otras palabras, se trata de hacerle saber al mundo que Dios tiene el control. Que solo Él tiene un plan, y que nada se compara con lo que Jesús sufrió por nosotros en la Cruz del Calvario. Desafortunadamente, para la mayoría de los cristianos, cuando sufrimos, no vemos las cosas de esta manera.
 - En lugar de guiar a la gente de vuelta a la cruz, solemos preguntar: "¿Por qué a mí, Señor?". Y lo entiendo. Es natural, pero no es maduro, no es espiritual. De hecho, es carnal. Nunca debemos olvidar que nuestras vidas son efímeras, hoy estamos aquí, mañana no. Puede parecer triste, pero es la verdad.
 - Una vez que falleces, hay dos verdades con las que puedes contar. La primera es que las personas que conocemos, las que quedan con vida, pensarán en nosotros por un breve tiempo, pero luego seguirán adelante rápidamente. Eso no es malo, es simplemente así. Nosotros hacemos lo mismo. La vida continúa y nosotros seguimos adelante. Esa es la primera verdad.
 - La segunda verdad es que, una vez que mueras, no te importará este mundo. Si eres creyente, no querrás volver y no estarás triste. Es una promesa. Así pues, si estas son las dos verdades sobre nuestra muerte en las que podemos confiar, entonces lo único que queda es lo que hagamos mientras estemos vivos.

- No se trata de lo que hacemos por nosotros mismos, nuestros hijos o nuestra familia, sino de lo que hacemos por el Reino de Dios. Ese lugar donde viviremos por la eternidad. Nunca olvides que, como creyente, serás recompensado por la obra que hagas para Dios mientras estés en este planeta. Todo esto no es en vano.
- Como creyente, el trabajo que realizas para Dios a lo largo de tu vida es la labor más *gratificante* y plena que jamás experimentarás en esta tierra. No hay nada comparable a ser un instrumento de Dios. Nada.
 - Aparte de la salvación, no hay mayor satisfacción que ser testigo de la transformación de la vida de otra persona para Dios. Y si aún no lo has experimentado, te sugiero que te involucres en tu crecimiento espiritual y le pidas a Dios que te use.
- Continuando, Pablo considera ganancia sufrir por Dios, y eso es precisamente lo que vuelve a enfatizar en los versículos 10-12. Escúchenlo de nuevo:

[2 CORINTIOS 4:10](#) llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

[2 CORINTIOS 4:11](#) Porque nosotros, los que vivimos, somos constantemente entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

- Y luego, en el versículo 12, lo resume todo explicándonos el porqué de todo esto. Escuchen lo que dice:

[2 CORINTIOS 4:12](#) Así que la muerte obra en nosotros, pero la vida en vosotros.

- Ellos experimentan lo que experimentan para que otros puedan ser salvados, para que otros puedan experimentar la vida eterna.
 - Si esto fuera una ecuación matemática, se leería así: sufrimiento = transformación, y esa transformación es lo que nos capacita para la labor del ministerio. Nuestra transformación, a través del sufrimiento (si lo permitimos), nos capacita para realizar la labor del ministerio.
 - Nuestro sufrimiento nos transforma en un instrumento útil de Dios. En definitiva, esto es lo que Pablo expresa en el versículo 12 cuando dice: «Así que la muerte obra en nosotros, pero la vida en vosotros».
- Continuando, cerraremos esta mañana con los versículos 13-18, que resaltan aún más lo que Pablo sigue diciendo. Escúchenlo una vez más:

[2 CORINTIOS 4:13](#) Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: «CREÍ, POR TANTO HABLÉ», nosotros también creemos, por tanto también hablamos,

[2 CORINTIOS 4:14](#) sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús también nos resucitará con Jesús y nos presentará con vosotros.

[2 CORINTIOS 4:15](#) Porque todo esto es para vuestro bien, para que la gracia, al extenderse a más y más personas, haga que la acción de

gracias abunde para la gloria de Dios.

- (Por cierto, el propósito de esta creación y de tu existencia es para la gloria de Dios).

[2 CORINTIOS 4:16](#) Por lo tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro ser exterior se va desgastando, nuestro ser interior se renueva día tras día.

[2 CORINTIOS 4:17](#) Porque esta leve y momentánea tribulación produce en nosotros un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación,

[2 CORINTIOS 4:18](#) mientras no ponemos la mirada en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

- No voy a extenderme mucho en estos versículos esta mañana, salvo para decir que, al leer las palabras de Pablo, se observa un mensaje recurrente. Él intenta transmitir un mensaje claro: hombres y mujeres cristianos, despierten y disfruten de la vida. Esta vida es pasajera, y lo que hacemos aquí importa.
 - En palabras del propio Pablo, morimos por fuera, pero él y los demás apóstoles/discípulos se renuevan diariamente por dentro. No para el presente, sino para el futuro. El enfoque aquí está en lo eterno, no en lo temporal.
 - Como sociedad, estamos en una situación mucho peor que cualquier otra generación anterior, porque estamos demasiado centrados en el aquí y el ahora, principalmente debido a nuestros avances en el conocimiento. Lo cual no es malo, hasta que empieza a hacernos autosuficientes.
 - Los avances tecnológicos y médicos nos han llevado a un punto en el que creemos que, de alguna manera, viviremos para siempre. Quizás no de forma consciente, pero sin duda de forma subconsciente. Porque empezamos a creer que, en última instancia, todo está dentro de nosotros, que podemos hacer cualquier cosa y que podemos lograr cualquier cosa.
 - Incluso les contamos esta mentira a nuestros hijos, y por cierto, es mentira. Lo siento, pero lo es. No podemos hacer lo que queramos. Y para que lo sepan, esta es una teoría muy peligrosa de promover, especialmente desde una perspectiva cristiana, porque contradice lo que Dios intenta enseñarnos a través de su Palabra.
 - Como ven, uno de los conceptos más importantes que debemos comprender es nuestra dependencia y confianza en Dios. Esto significa que cualquier enseñanza que afirme que «nosotros» somos los capitanes de nuestro propio barco es totalmente contraria a la mentalidad que Dios desea que tengamos. La verdad es que no podemos lograr nada fuera de Cristo, especialmente en lo que respecta a trabajar para Él.
 - Puede que mis palabras parezcan obvias y sencillas esta mañana, y lo son. Pero la realidad es que los creyentes rara vez actúan desde esta perspectiva. Quizás la comprendan, pero no influye en sus acciones. Y esto es crucial, porque la mentalidad importa. Lo que piensas, consciente o inconscientemente, importa, porque es lo que, en última instancia, te mueve y te motiva.
 - Ahora, voy a desviarme un poco del tema y terminar, pero antes quiero hacer algo que nunca he hecho antes. Quiero proponerles un reto. Esta semana quiero que analicen en profundidad los versículos 13 al 18 y descubran exactamente qué intenta transmitir Pablo a esta iglesia y, por extensión, qué intenta transmitirnos a ustedes y a mí también.

- La semana que viene empezaré el mensaje con estos mismos versículos. La diferencia es que quiero que vengan preparados. Preparados estudiando y asimilando estos versículos con antelación, para que cuando los enseñe reciban el máximo impacto espiritual en sus vidas.
 - Lo llamaremos una especie de experimento. Escuchen estos versículos. No se limiten a consultar un comentario bíblico o su Biblia de estudio y leer lo que otros escribieron basándose en sus investigaciones. Antes de comenzar su estudio, oren, luego lean los versículos, repítanlos, léanlos despacio y reflexionen sobre lo que leen.
- Recuerda que la Biblia no es una novela. No se lee por entretenimiento. Es un manual de instrucciones. Así que empieza con una oración, luego lee los versículos despacio. Reflexiona sobre ellos, medita en ellos, deja que calen hondo, toma notas y, si te sientes inspirado, lee algún comentario sobre los versículos.
 - Intentémoslo esta semana y veamos si la enseñanza tiene un efecto completamente diferente en tu vida.